

# Empresarios e instituciones catalanas compran Spanair

Han adquirido el 80,1% de la compañía tras mes y medio de intensas negociaciones. Scandinavian Airlines conservará el 19,9% restante pero se hará cargo de la deuda anterior. La operación permitirá a Barcelona ampliar sus conexiones internacionales

GLÒRIA AYUSO

PÚBLICO - 31/01/2009

La compra de Spanair, la segunda aerolínea española, por un grupo de inversores catalanes ya es una realidad. El acuerdo se cerró a las siete de la tarde de este viernes, tras resolver algunos aspectos legales del contrato que asegura la compraventa, que se concretará el 31 de marzo.

El acuerdo llegó un día antes de que acabara el plazo previsto. Por la noche, los representantes de SAS y los nuevos dueños y representantes de las instituciones catalanas cenaron en la Cámara de Comercio de Barcelona para festejar la operación.

Iniciatives Empresariales Aeronàutiques (IEASA), sociedad formada para agrupar a los nuevos inversores, se hace con el 80,1% de la compañía. El precio de compra se estableció de forma simbólica en un euro. SAS mantiene el 19,9% y continuará como socio industrial, asumiendo las pérdidas que arrastra la aerolínea.

Spanair procederá a una ampliación de capital de 100 millones de euros. Integran IEASA la sociedad Volcat 2009, que reúne a una quincena de empresarios que han aportado 20 millones de euros a partes iguales y que poseerán el 20% del accionariado; la sociedad Catalana dIniciatives, participado en el 27% por la Generalitat y el Ayuntamiento, que ha aportado 12 millones y se hace con cerca del 10%; Consorci Turisme de Barcelona, que con una cantidad similar tendrá el mismo peso. Acceden también a IEASA Fira de Barcelona, un grupo de hoteleros y empresarios turísticos, con cerca de otro 10%, así como otros empresarios del resto del Estado.

En las próximas semanas se acabará de definir la composición accionarial. La gestión operativa continuará a cargo de SAS, que acordará el plan de negocio con el accionista mayoritario, que nombrará a su vez al Consejo de Administración, al presidente y primer ejecutivo de la compañía.

El acuerdo incluye el propósito de acometer un plan de negocio en el horizonte 2009-2011 con el objetivo de recuperar la rentabilidad de la compañía. Los nuevos socios tienen previsto redimensionar su capacidad en función de la demanda, cancelar las rutas deficitarias y mejorar eficiencia, además de disminuir los costes fijos. La flota se renovará poco a poco para ahorrar combustible y mantenimiento. En la misma línea, continuará aplicando el expediente de regulación de empleo que conlleva el despido de 775 trabajadores.

La compañía tendrá Barcelona como principal sede de operaciones. Uno de los objetivos será edificar "una red propia rentable con mayor componente internacional", intentando sacar más partido a su pertenencia en Star Alliance. Los nuevos dueños tienen como fin

convertir Barcelona en el aeropuerto de conexiones del sur de Europa de esta alianza, que encabeza Lufthansa, que a su vez está interesada en la adquisición de SAS y ve con buenos ojos la operación. A la vez potenciará los mercados de Barcelona, Madrid y Palma de Mallorca. Spanair, que nació en 1986, facturó 1.000 millones en 2008. Ante las cuantiosas pérdidas, SAS puso por primera vez a la venta la compañía en 2007.